



COP 22:
**Grandes espacios
para mujeres jóvenes
que lideran grandes
y pequeñas luchas**

Este artículo es producto del trabajo colaborativo entre:



COP 22:

Grandes espacios para mujeres jóvenes que lideran grandes y pequeñas luchas¹

Si me encuentro con una mujer más joven que quiere unirse a nuestra causa, sonreíré y pensaré “no estoy sola”, y le tomaré la mano. Cuando conoces a alguien con quien compartes tus ideales, contrarresta tus propios temores. Te satisface, te da fuerzas. No estar sola en la lucha es fundamental, es motivador y es necesario

María Antonia Recinos Ayala,
Organización de Mujeres Santa Marta

Lejos de estar limitadas a la promoción de los derechos individuales de las mujeres, las luchas de las mujeres por la justicia ambiental están inmersas en luchas de larga data, arraigadas en las herencias del colonialismo. No obstante, el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (2016) afirmó que no sólo hay una necesidad urgente de garantizar el acceso y el control de las mujeres a la tierra, al agua y a la energía, para lograr la seguridad alimentaria y los medios de vida sostenibles, sino también para apoyar su organización y empoderamiento. El conocimiento, la organización y la acción colectiva de las mujeres son clave en la creación de caminos económicos, sociales y ambientales alternativos más sostenibles para el desarrollo.

Como consecuencia, varias mujeres jóvenes que viven en contextos con altos niveles de desigualdad, problemas socio-económicos y desastres ambientales han criticado esta situación. No sólo porque son conscientes de que la gente joven saldrá afectada desproporcionadamente por el cambio climático en el futuro cercano², sino también por la injusticia de género, una forma de opresión que siempre se cruza con otros marcadores de identidad.

Según **Devi Leiper** (Co-Directora de FRIDA | El Fondo de Jóvenes Feministas) podemos pensar esto como un problema de desigualdad de poder. Pero además, mientras los recursos naturales sigan siendo cada vez más escasos y mal manejados, las comunidades rurales e indígenas enfrentarán más presiones y amenazas en cuanto a ser despojadas de sus territorios.

Las jóvenes a nivel global enfrentan desafíos comunes, sin embargo existen diferencias particulares basadas en contextos económicos, sociales y políticos. Además, en contraste con las generaciones anteriores, esta generación de mujeres jóvenes está enfrentando de forma distinta las inequidades globales (por ejemplo género, clasismo, racismo, discriminación por la edad) y los problemas ambientales. La justicia climática ahora incluye las relaciones desiguales de poder, la sobrecarga de trabajo, la violencia, la criminalización, el acoso y las amenazas. Leiper afirma que hay un componente que se traslapa de forma preocupante y significativa entre los movimientos feministas y ambientalistas: la violencia contra las jóvenes activistas y las defensoras de los territorios.

¹FCAM es un fondo feminista que moviliza recursos para defensoras de DDHH, organizaciones y movimientos que promueven y defienden los derechos humanos de las mujeres, basado en un modelo de colaboración y filantropía feminista con énfasis en la sostenibilidad física, emocional, económica, política, y ambiental. FRIDA, El Fondo de Jóvenes Feministas, es el único fondo dirigido por jóvenes que se dedica a fortalecer la participación y el liderazgo de activistas feministas a nivel global con la creencia de que los movimientos de mujeres se fortalecen cuando las mujeres jóvenes activistas y sus organizaciones tienen los recursos y las capacidades que necesitan para movilizar recursos para su trabajo.

²En 2014 el UNFPA, registró la población juvenil mas grande: 1.8 mil millones de jóvenes entre las edades de 10 y 24. La organización informó también que la mayoría vive en los países en vías de desarrollo.

Carla López (Directora Ejecutiva del FCAM) afirma que en Centroamérica hay una plataforma fuerte de mujeres jóvenes organizadas en la lucha contra el patriarcado y a favor de los derechos humanos de las mujeres. De esta forma hay más mujeres que incluyen en sus agendas una gama amplia de temas que afectan sus vidas y a sus comunidades tales como el cambio climático, la seguridad alimentaria, la defensa de la tierra y el medio ambiente. No obstante, se ven forzadas constantemente a enfocar sus demandas en un solo tema, no sólo debido a la falta de recursos sino también a causa de otros problemas como la criminalización de la protesta.

Para las líderes jóvenes hay una diferencia significativa en cuanto a sus luchas por la justicia climática, mientras animan y confrontan a los gobiernos para que promuevan mejores políticas. Estas líderes jóvenes enfrentan constantemente la discriminación por su edad y género, y sus contribuciones son invisibilizadas en los espacios de toma de decisión. Así como mencionó **María Alejandra Rodríguez Acha**, las feministas por la justicia climática fueron testigos y denunciaron la forma en que la Conferencia de París sobre el Clima (COP 21) no abordó adecuadamente las preocupaciones y soluciones que abarcaban la justicia y el género. En sus acciones y alrededor de esta crítica, los grupos de jóvenes a nivel global están realizando un activismo crítico y transformador para la justicia climática y ambiental.

Ha sido clave poder contar con plataformas y herramientas que profundizan nuestro entendimiento sobre los vínculos entre temas sociales y ambientales.

María Alejandra Rodríguez Acha, TierrActiva Perú, WEDO y FRIDA

Desde distintos frentes se han juntado **María Antonia Recinos** (joven activista enfocada más recientemente en la resistencia a proyectos de minería); **María Alejandra Rodríguez** (activista

que busca resaltar el vínculo entre todas las formas de opresión y la crisis climática) y **Kenza Yousfi** (activista que trabaja en temas de la economía política de género, la migración y recientemente la violencia política y marginalización experimentadas por jóvenes marroquíes), para crear espacios de encuentro donde se compartan experiencias de incidencia política, activismo ambientalista y los movimientos feministas.

Las jóvenes feministas se están organizando a través de los movimientos de formas creativas. Su fuerza fundacional viene de la confianza que tiene cada defensora en sí misma, su creencia en que su contribución sí es necesaria y también viene del apoyo entre todas y todos los que comparten la misma visión del mundo: las alianzas entre las mujeres, sus familias y las comunidades. Las experiencias y los conocimientos de actores locales proveen una fuente importante de información para el desarrollo de políticas de planificación sobre las mujeres y el medio ambiente a nivel nacional, regional y mundial. Debido a esto la **Global Alliance for Green and Gender Action (GAGGA)** promueve el liderazgo de actores locales en el cabildeo y la incidencia política, para lograr políticas efectivas en beneficio de las mujeres – incluyendo a las jóvenes – y del medio ambiente.

Es necesario apoyar los vínculos y espacios creativos que promueven el involucramiento de las mujeres jóvenes en el trabajo de la justicia ambiental para: crear solidaridad entre movimientos (dirigidos por las mujeres, sindicatos, agricultores, pueblos indígenas, ambientalistas y jóvenes); desarrollar trabajo en común; y formar relaciones de contrapartes con organizaciones que proveen una perspectiva y un análisis sobre la justicia ambiental. Los enfoques interseccionales, eco-feministas e intergeneracionales enmarcan la justicia ambiental de una forma que permita a la gente reconocer su causa común, cruzando las fronteras de raza, clase, género, edad y nación.

A pesar de la lucha continua de las mujeres jóvenes contra su segregación en los espacios de toma de decisión debido a su edad y “falta de experiencia”, varias organizaciones con un alcance global apoyan a las mujeres jóvenes para asegurar una participación más incluyente. Trabajar en la intersección de los movimientos por los derechos de las mujeres y la justicia ambiental, requiere de la apertura de espacios para que las mujeres jóvenes tengan la oportunidad de involucrarse y participar plenamente, y de una forma integral (Ranganathan, 2016).

A pesar de la falta de equidad en estos espacios, las mujeres juegan un papel vital a nivel comunitario alrededor del mundo, en el manejo de los recursos naturales y en la lucha para preservar el acceso a estos recursos para ellas mismas, para sus familias y sus comunidades.

Las mujeres agricultoras se han responsabilizado por el cultivo, arado y cosecha de más del 50% del alimento a nivel mundial (UNHRC, 2015). Ellas mayoritariamente están trabajando en la agricultura de subsistencia y son las más impactadas por el cambio climático. Están defendiendo el ambiente no por la extracción de sus recursos, sino porque la Madre Tierra³ nos nutre, como un ser vivo que necesita ser defendido. Las mujeres están defendiendo sus territorios históricos como el espacio desde donde la vida se construye y esto se refleja en sus múltiples visiones del mundo, sus conocimientos ancestrales e identidades.

Las mujeres jóvenes juegan un papel crucial en la defensa de las tierras y territorios, y enfrentan procesos de criminalización y amenazas contra sus vidas y su integridad. En medio de un clima de impunidad para los que cometen la violencia, la discriminación y la injusticia climática, las mujeres activistas reciben ataques y amenazas, especialmente aquellas que defienden los

derechos de los pueblos indígenas a la tierra o a los recursos naturales.

Como mencionó María Antonia los cuerpos y territorios de las mujeres sufren de una violencia institucionalizada que busca controlarlos. Es necesario analizar estas realidades y es crítico que se aborden directamente, ya que hay barreras que le impiden a las mujeres gozar de sus derechos económicos, sociales y culturales, a la par de una modificación de la naturaleza, que reduce los bienes naturales a meros recursos para la explotación.

Se necesita una nueva perspectiva que abra la posibilidad de un entendimiento comprensivo de cómo la protección y promoción de los derechos de las mujeres se relacionan simultánea y permanentemente al medio ambiente. A pesar del cambio rápido del ambiente y su contexto, las personas jóvenes están demandando y creando nuevas estrategias y medidas de mitigación, y una adaptación más fuertes para poder enfrentar directamente y contrarrestar el cambio climático. Hay importantes lecciones aprendidas de generaciones anteriores, especialmente desde las comunidades indígenas, que deben ser incorporadas. A la vez, la generación joven no tiene tiempo. Sus soluciones son distintas y más urgentes.

Tenemos poder sobre el futuro, el futuro no tiene poder sobre nosotras. Estamos tratando de manejar este poder y obviamente, cuanto más podamos hacer hoy, es mejor para el futuro.

Devi Leiper, Co-Directora de FRIDA

Los desafíos de las mujeres jóvenes a nivel global se asemejan pero también se diferencian dependiendo de sus contextos económicos, sociales y políticos. Según las percepciones de las mujeres jóvenes activistas, en este momento enfrentan desafíos internos y externos.

³Madre Tierra es un término usado comúnmente por los pueblos indígenas para reconocer el cuerpo natural que da vida y nutrición.

Desafíos internos/ personales:

Relaciones de poder a lo interno de las organizaciones.

Hay luchas constantes entre hombres y mujeres, y entre nuevas y adultas generaciones, lo que casi siempre resulta en la descalificación de las perspectivas de los más vulnerables. Se debe reconocer que las contradicciones dentro de las organizaciones debilitan a las defensoras. Pueden ser fuertes contra sus oponentes, pero esa fuerza se diluye cuando los conflictos internos son profundos y cuando anulan la legitimidad y la creatividad de nuevos liderazgos. Estos aspectos debilitan las alianzas mucho más que el “enemigo externo”.

Falta de involucramiento de los hombres en la esfera privada.

Las mujeres se han fortalecido en romper barreras entrando en la esfera pública, pero los hombres no se han ocupado de los espacios privados de igual manera, lo cual ha incrementado las responsabilidades de las mujeres en las dimensiones privadas y públicas, debido a la ausencia de una división de trabajo más justa. Esto deja a muchas mujeres con la sensación entendible de estar “ahogándose en actividades” mientras enfrentan limitaciones serias en su habilidad de contribuir plenamente.

Carencia de espacios para el autocuidado.

Las mujeres jóvenes defensoras enfrentan muchos riesgos de forma constante debido a su activismo, lo cual se convierte en una carga imposible de soportar a solas. Es necesario apoyar el liderazgo de las mujeres a largo plazo, para que al final puedan sostener su activismo de forma saludable, y producir resultados más exitosos.

El FCAM reconoce el papel clave que han jugado las y los jóvenes en todas las causas de justicia social. En Centroamérica la gente joven conforma la mayoría de la población, sin embargo sus voces y necesidades no se toman en cuenta en los procesos de toma de decisiones. Las mujeres jóvenes requieren de recursos para desarrollar sus propias agendas, fortalecer sus liderazgos y hacer oír sus voces en los distintos niveles. Como resultado de esta necesidad urgente, el FCAM financia el activismo ambientalista de las jóvenes.

Carla López, Directora Ejecutiva de FCAM

Desafíos externos:

Mantener las alianzas.

En cualquier proceso de resistencia es vital mantener asociaciones con personas individuales y con organizaciones a niveles locales, regionales y globales, para apoyar a las mujeres jóvenes en la construcción de alianzas transfronterizas que incrementen su impacto.

Estrategias multi-corporativistas.

Las corporaciones globales tienen las mismas estrategias para dividir a las comunidades, romper los lazos sociales y hacer que la gente se confronte. Por lo tanto, es importante articular las redes locales, las alertas y las medidas de protección en apoyo a la comunidad.

Violencia y criminalización.

A través del mundo, cientos de mujeres jóvenes activistas ambientales han sido encarceladas, amenazadas, discriminadas y violentadas. Esta es una realidad que constantemente desafía su trabajo porque sufren de intimidación y persecución permanente.

Peligros y la responsabilidad de las ONG.

Las defensoras ambientalistas tienen un trabajo de alto riesgo en la lucha contra los intereses diversos que buscan controlar los recursos naturales. Por lo tanto hay una responsabilidad, entre las mujeres jóvenes líderes y las organizaciones que las apoyan, de asegurar su integridad física y evitar situaciones de riesgo innecesarias.

Acceso a la información y la tecnología.

El cambio climático afecta a muchas comunidades rurales. Su falta de acceso a la tecnología se ha vuelto un problema ya que no han considerado aplicar a subvenciones que pueden proveer una respuesta rápida. Hay una necesidad urgente de poder conectar a estas comunidades.

Inseguridad digital.

Las mujeres jóvenes defensoras son amenazadas cuando emergen como líderes en sus comunidades. Las amenazas más frecuentes son físicas, pero recientemente también enfrentan amenazas en línea. Hay un incremento en "asuntos de seguridad digital", están bajo vigilancia y reciben acoso en línea. Esto es un desafío único para esta generación y se ven forzadas a pelear esta batalla de forma distinta.

Financiamiento integral.

La complejidad de la justicia ambiental, la forma en que impacta en varias áreas (trabajo, migración, seguridad) y las dinámicas culturales de cada lugar, deben ser abordados utilizando un enfoque interseccional. Esto provee un marco importante que permite abordar problemas a través del trabajo con la gente y el logro de soluciones en la vida real.

Uso de lenguaje común.

El uso de distinto términos y vocabularios entre movimientos puede ser una barrera para la colaboración. Es importante notarlo y abordar la realidad de que estos movimientos conectados también tratan con relaciones de poder desigual de clase, género y otros ejes de desigualdad. Es importante crear un lenguaje común para promover el entendimiento mutuo.

Flexible, apoyo institucional y financiamiento multi-anual.

Es importante el entendimiento mutuo de las necesidades y oportunidades que existen en las comunidades de donde son las mujeres jóvenes defensoras. Además, hay una necesidad urgente de financiamientos flexibles y multi-anales que cubran los costos generales de operación, reuniones, y actividades para el autocuidado y la construcción de capacidades.

Es una gran satisfacción saber que soy una voz entre muchas voces y que soy una joven que puede contribuir desde donde estoy parada

*María Antonia Recinos Ayala,
Organización de Mujeres Santa Marta*

Las mujeres jóvenes defensoras están realizando y logrando un trabajo tremendo. Algunos de los logros mayores incluyen: su inclusión como mujeres jóvenes en espacios que a menudo no se abren a la juventud, ni siquiera a las mujeres. Es esencial para el desarrollo de su liderazgo, el reconocimiento de este liderazgo y su participación en espacios nacionales, y en los foros internacionales, donde sus voces pueden ser escuchadas.

El trabajo con múltiples actores y la inversión en relaciones contrapartes de largo plazo ayudarán a los donantes en la selección de intermediarios creíbles, en el apoyo a procesos de cambio sustantivos, y en la construcción de una participación orgánica, más que inducida (Domingo et. al, 2015). Como afirma Leiper “como fondo de mujeres, consideramos definitivamente como un gran éxito poder crear relaciones de contrapartes para encontrar soluciones integrales”. Los fondos de mujeres podrían jugar un papel en la provisión de apoyo, pero cuando se crean relaciones de contraparte, por ejemplo con organizaciones tales como la **Women's Environment & Development Organization (WEDO)** y **350.org**, hay una explosión de creatividad porque proveen distintos tipos de recursos: análisis tras-movimiento; acceso a espacios de elaboración de políticas; y capacitación en enfoques más integrales para el abordaje de problemas.

La crisis ambiental ha provocado que los movimientos se acerquen a pesar de sus distintos antecedentes y territorios, para crear relaciones de solidaridad entre ellos. Es una oportunidad que se debe aprovechar para construir un movimiento más fuerte e interseccional. Con esta creencia en la mente se creó la **Global Alliance for Green and Gender Action (GAGGA)**, liderada por **FCAM**, con la participación de **Both ENDS** y **Mama Cash**. La Alianza sirve como una plataforma para motivar, apoyar y fomentar vínculos e intersecciones entre los movimientos de justicia ambiental, y los movimientos feministas y de mujeres. Sin embargo, más allá de las colaboraciones tras-movimientos, GAGGA integra una amplia gama de actores (fondos de mujeres y de la justicia ambiental, ONG y grupos comunitarios) que trabajan en distintos niveles (local, nacional, regional e internacional) hacia la meta común de ir creando un mundo en que las mujeres, incluidas las jóvenes, tengan acceso a un medio ambiente limpio y seguro.

Referencias

Domingo, Pilar, Rebecca Holmes, Tam O'Neil, Nicola Jones, Kate Bird, Anna Larson, Elizabeth Presler-Marshall and Craig Valters (2015).

Executive Summary. Women's voice and leadership in decision-making. Assessing the evidence. Overseas Development Institute, London, UK.

Ranganathan, Deepa (2016). "Climate Justice is Gender Justice: Reflections from #COP21." FRIDA the Young Feminist Fund. Retrieved from <http://youngfeministfund.org/2016/02/climate-justice-is-gender-justice-reflections-from-cop21/>

UNFPA (2014). The power of 1.8 billion. State of world population 2014. Adolescents, youth and the transformation of the future. United Nations Population Fund. Retrieved from http://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/EN-SWOP14-Report_FINAL-web.pdf

UNEP (2016). Global Gender and Environment Outlook The Critical Issues. United Nations Environment Programme, Nairobi, Kenya.

UNHRC (2015). United Nations Human Rights Council Report of the Special Rapporteur on the Right to Food. 14 December 2015

United Nations, Economic and Social Council (2016), Women's empowerment and the link to sustainable development. Report of the Secretary-General. Commission on the Status of Women. Sixtieth session. 14-24 March 2016